DICIEMBRE 1990

DIPLOMACIA CONSENTIDORA

Cabildo

Corrupción Interior y Sometimiento Exterior

GOBIERNO Y GENERALES ¿A QUIEN SON LEALES?

2ª Epoca - Año XIV - Nº 132

₳ 20.000.-

Editorial

Entre la Ejemplaridad y la Realidad

En materia de motines, rebeliones o experiencias conspirativas contra el estado de derecho u orden constitucional nadie puede, en la **Argentina**, tirar la primera piedra. Hacerlo, rasgarse escandalizadamente las vestiduras por ello, configura una repugnante hipocresía. Porque es sabido que ninguna corriente de opinión de la escala política –desde su extrema izquierda a su extrema derecha, pasando por sus notas intermedias– ha dejado de incurrir alguna vez en aquellos crímenes legales. En efecto, ni conservadores ni liberales, ni radicales ni peronistas, ni nacionalistas ni socialistas, ni federales ni unitarios, en fin, están exentos de tal culpa, según lo demuestra irrefutablemente nuestra historia. Y de la comisión de hechos de esa naturaleza supuestamente delictual, se jactan los dos partidos actual y cuantitativamente mayores, los cuales fincan sus respectivos orígenes (1890, 1893 y 1905 la **Unión Cívica Radical** y 1943-45 el **Partido Justicialista**) y ensalzan a sus fundadores (**Alem-Yrigoyen** y **Perón**) por haber sido los inspiradores y jefes de dichos sucesos, causas primarias por lo demás de sus pretendidos proceratos.

Esto es lo primero que con honestidad hay que decir si, respecto de los eventos del pasado **3 de diciembre**, se procura poner las cosas en su lugar, moral e históricamente. Pues que sin esta necesaria recordación previa, toda consideración sobre ellos sería vana por ajena a la realidad.

Y lo segundo es que, por consiguiente, nadie, por muy comunicador social o formador de opinión que se pretenda, o por muy presidente de la República que sea, tiene títulos como para calificar de "fascinerosos", "forajidos", o "alienados", "canallas" o "payasos" –y así ocurrió– a los actores de los referidos acontecimientos. Como tampoco es lícito, ni decente, tratar a sus protagonistas en la forma inícua en que se hizo con varios de ellos, vejándolos personalmente y violando las normas de la tan declamada conducta militar sanmartiniana. Porque ante todo son hombres de honor por adversa que les haya sido la suerte de las armas o, si se quiere, de la temeridad cometida. Y porque de haber sido ésta inversamente distinta, otro gallo cantaría en el corral político argentino.

Dicho lo que queda escrito es preciso juzgar, con igual honestidad, la índole y oportunidad de los hechos mismos. Y concluir que en cuanto a la primera, e independientemente de su atribuible intención patriótica –la que nunca fue comunicada con claridad a la población– resultó un acto reprensible por las inútiles desgracias no queridas que acarreó, y en cuanto a la segunda –negativa por la advertible falta de consenso social–, un lance de efectos con seguridad contrarios a los propuestos: quiebra del orden con riesgo de no poder restaurarlo con los propios medios; atomización de las fuerzas que dentro del **Ejército** luchaban desde 1983 más activamente por su reivindicación; libramiento a la befa y la calumnia por parte de la multiforme y ubicua ruindad humana, de una línea de pensamiento de subsistencia indispensable para el bien de la **Nación**, y fortalecimiento, bien que fugaz, de la acción que contra sus intereses profundos desarrollan el presidente **Menem**, su equipo co-gobernante y su fingida y cómplice oposición; es decir, de todo el sistema en su conjunto.

Es menester detenerse aquí en un breve análisis de los porqués de semejante estallido. Los hay inmediatos, asignables a quienes precipitaron el drama con verdadera imprudencia. Mas no por mero voluntarismo, alzado respecto de las leyes de la inteligencia, sino por un arrebato de impaciencia en grado de desesperación ante la pertinacia de los mandos superiores del **Ejército** (a cuyos lindes, según la proclama que en un sólo diario se publicó aquella infausta noche, estaba ceñido el conflicto) en mantenerse no solamente insensibles a las legítimas vivencias de la oficialidad y suboficialidad, sino decididamente operantes en orden a la anulación de su saludable influencia, y aun de su permanencia en los cuadros de la Institución. Y los hay remotos, pero actualizados, que son de la responsabilidad ineludible de quienes, profesándolo íntimamente como el ex presidente **Alfonsín**, desataron el odio de la canalla contra las **Fuerzas Armadas**, y llevaron a cabo una sistemática tarea de denigración primero y persecución después, la que provocó la reacción en cadena iniciada en 1987 y cuyo último acto, hasta hoy, acabamos de vivir. Odio que no ha cesado porque, aun cuando no lo sepan sus portadores, es de carácter transideológico, transpolítico, por serlo de raíz cultural y en última instancia, religiosa. Razón por la cual se manifiesta a diario en los medios de comunicación con renovada saña, como cuando al través de la voz de un conocido y farsesco periodista se clama por la aplicación "ya, en caliente" (aunque por esta sola vez porque "es amigo de la vida") de la pena de muerte a alguno de los derrotados el **3 de diciembre**.

Este aspecto del doloroso tema está en manos de la justicia humana, militar y civil. Pero cualesquiera sean sus fallos, al margen de ellos –y quiera Dios que los dicte la equidad y no la letra, la templanza y no el resentimiento–, el problema que a aquél dio nacimiento, subsiste. Y, por consiguiente, también sus futuras consecuencias.

Pocas veces ha de haberse visto tan apretado un gobierno como en esta ocasión, entre la necesidad legal de ser ejemplar para restablecer el orden formal, y la realidad de su caos moral intrínseco; de la corrupción que lo caracteriza y califica.•

RICARDO CURUTCHET

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XIV N° 132 Buenos Aires
21 de Diciembre de 1990
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Hoplita
Luis Belasio Villegas
Alberto Falcionelli
Juan E. Olmedo
Ricardo Paz
Jerónimo Puentes
Alvaro Riva
Eduardo Viale

Servicios fotográficos:
Télam, DyN y NA

Composición e Impresión:
GRAFFIT S.R.L.

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino.

Precio de los ejemplares atrasados: A 20.000.-

Suscripción:
Exterior: u$s 70

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Impreso en IPESA - Magallanes 1315 Cap. - Tel. 21-1284

Hora de Asco y Tinieblas

Hay frases señeras, sin par. Como una de **Adolfo Bioy Casares** –un escritor que llegó a la fama por su amistad con **Borges**– quien, al recibir en **Madrid** el premio **Cervantes 1990**, dijo: ***"... la vida es horrible... A mí me asombran aquellas personas que están contra el aborto. ¡Dios mío! A mí, mis padres tendrían que explicarme porqué me metieron en este problema"*** (**LN**, 14-XI). U otra del general **Bonnet** luego del arresto aplicado al coronel **Seineldín**: ***"Al Ejército ya no le queda ninguna herida"*** (**LN**, 15-XI). Y tantas que, antológicamente reunidas, insumirían varios fascículos por mes, empresa que valdría la pena acometer para auxilio de biógrafos e historiadores, cronistas y humoristas.

La Pestífera Corrupción

Pero hubo una que hizo roncha. La de **Luis Barrionuevo** –titular de la **Administración Nacional de Seguros de Salud** y de la privanza del presidente **Menem**– cuando reveló que su dinero no lo obtuvo trabajando porque hay otras formas, como juicios que se desvían de los gremios hacia estudios jurídicos o contables. La gente honrada reaccionó sobriamente condenando la cínica confesión. Pero la tartufería corriente estalló en histéricos chillidos como si el **Dante** y **Virgilio** les hubiesen entreabierto las puertas del séptimo círculo infernal y por primera vez vieran la cara del pecado. Y de los delitos desde los márgenes y el centro del **Estado** contra el **Estado** y la sociedad. Mientras siguen impunes todos los cometidos por la administración de **Alfonsín** y sin esclarecimiento alguno (y en muchos casos sin meras aclaraciones ante acusaciones formales) de los que durante la actual se vienen perpetrando, o intentando hacerlo. La lista es numerosísima –y en alguna próxima edición trataremos de puntualizarla, actualizándola–, pero hace pocos días (30-XI) **El Informador Público** dio a conocer un caso singularísimo que, hasta el momento, no ha merecido explicación oficial ninguna ni la debida publicidad por los medios que se tildan de independientes. Se trata, primero, de la constitución de una sociedad de economía mixta el 5 de octubre de 1987, entre el **Estado** riojano –cuyo titular era a la sazón el doctor **Carlos Saúl Menem** (**CI 6.118.158**)– y un grupo de personas asociadas a título privado encabezados por **Carlos Saúl Menem** (**CI 6.118.158**) y entre las que se hallaban **Antonio Erman González**, entonces ministro de **Economía** de la provincia de **La Rioja** y hoy de la **Nación**; **Raúl Nicolás Chacón**, actual presidente del **Banco Hipotecario Nacional** y **Carlos Alberto Hernández**, hermano de **Ramón Hernández**, secretario privado del presidente **Menem**. Y se trata, segundo y principal, de que esa empresa (**YAMIRI SEM**), así integrada, ha firmado un convenio con una sudafricana, **ELBEC**, para la explotación de minas de oro y plata del **Estado** provincial mediante la inversión de 300 millones de dólares y la exención en ***"forma total de toda clase de gravámenes, impuestos y tasas retributivas de servicios...*** por el término de quince años a partir del 10 de agosto de 1987, según los artículos 1o. y 2o. del decreto respectivo: **No. 2357/87**. Como lo sería, asimismo singularísimo, el de otra empresa recién establecida (**Antiguo Puerto Madero SA**) que tendrá a su cargo el reciclaje del puerto de **Buenos Aires** y la comercialización de las zonas adyacentes, y cuya presidencia es ejercida por el señor **Miguel Angel Vicco**, también secretario privado del excelentísimo señor presidente **Menem** (**CI 6.118.158**).

Eso sí, tengámoslo en cuenta, el doctor **Menem** ha dicho ***"¡basta de corrupción!"***, ***"tomaré el toro por las astas para acabar con los corruptos"***, ***"van a rodar todas las cabezas que sean necesarias como castigo ejemplar, caiga quien caiga"***, ***"destaparé la olla de la corrupción"***, y otras sentencias propias de su acreditada condición de moralista y con jerarquía de **Júpiter fulminator**. En cuyo carácter insiste ante el remiso Parlamento para que en sus sesiones extraordinarias trate de una buena vez el proyecto de agravamiento de penas para casos de corrupción, que le envió en junio pasado, sin que éste haya merecido siquiera un modesto despacho de comisión. ¿No tendrá razón después de todo el vicepresidente **Duhalde** cuando dice que la corrupción se ha convertido en una **cultura**? ¿Toda esta bazofia no será simplemente la manifestación pro-

misoria de una crisis de crecimiento cultural? Sólo el agudo doctor **Grondona** podría dar respuesta condigna a esta aguda pregunta.

Rudos Trastazos

No puede decirse que sea el doctor **Menem** de suerte adversa. ¡Qué va! De naftero en **Anillaco** a **Primer Magistrado** en **Buenos Aires**, de noctívago de la farándula porteña a bailarín en salones de alto bordo y danzarín con delicadas amarillas en **Pekín** y ondulantes polinesias en **Papeete**, ¿podrá decirse que no hay una ruta ascendente? Con la ventaja de que la recorre en lujosos instrumentos como esa **Ferrari** que **Testa Rossa** o no se las trae, y que aun cuando contra su voluntad haya tenido que cederla al patrimonio estatal podrá gozarla en vida presidencial. Pero, ¡ojo!: "**¡sic transit gloria mundi!**" Y algunos signos parecen estar preanunciándoselo.

El primer disgusto serio lo sufrió con los abucheos de **Ushuaia**, tan intensos que se quedó con el discurso "in pectore". Y a cuyos emisores calificó, bueno es recordarlo ahora, de "**forajidos**" y "**facinerosos**". Le siguió otra manifestación análoga en **Colonia del Sacramento**, esta vez proveniente de pacíficos turistas de fin de semana que lo pescaron en una de sus escapadas higiénicas a la otra orilla. Pero luego se le fueron acumulando otros contrastes de más trascendencia política: el triunfo del candidato de **Bordón**, **Rodolfo Gabrielli**, en la interna por la candidatura a la gobernación de **Mendoza**; el de **Duhalde** contra su ahijado **Barrionuevo** para la presidencia del justicialismo bonaerense; la derrota de **Alasino** en **Entre Ríos** y el triunfo de un empresario demoprogresista en **Cañada de Gómez**; la victoria aplastante del **Movimiento Popular Fueguino** en la elección de convencionales constituyentes de **Tierra del Fuego**, y la pérdida ominosa de la presidencia del **Concejo Deliberante** de la ciudad capital de la **República** en manos de un radical y por acción sancionadora de presuntos negociados, llevada a cabo por dos ediles peronistas.

¿Puede pedirse mayor cúmulo de contrastes en tan poco tiempo? Sin duda que sí, pues ninguno de los enunciados compromete su estabilidad, pero algo están insinuando en el orden de la buena fortuna que hasta ahora lo ha asistido. Mas el doctor **Menem** tiene sus efugios para sobrellevar la virazón. Va al campeonato de polo y sostiene sonriente en **Palermo** la copa de **La Espadaña**. Va después al **Gran Premio Carlos Pellegrini** en **San Isidro** y se exhibe sonriente con los ganadores. Va al almuerzo con **Mirtha Legrand** y muestra sonriente su pericia para el corte y la quebrada o no va a ninguna parte pero los afiches lo lucen sonriente hecho un capitán de caballería. En fin, sabe comportarse como ese mágico producto que anuncia discretamente la televisión con un "slogan" sugestivo. Sí, podría decirse que cuando se apaga la luz, se enciende **Menem**.

El Caso del Fiscal Fiscalizado

Este asunto pertenece a la especie de los que no se pueden creer. Aunque la historia del **Fiscal General** que por apañar a su hijo procesado por cohecho, persigue y calumnia a sus más conspícuos colaboradores (los cuales son sin embargo reivindicados por la **Justicia**) es ampliamente conocida, pero asimismo ampliamente consentida, esto es, sin el clamor público que el hecho debiera suscitar; sin la reacción oficial que ya tendría que haberse producido; sin el juicio político que ya tendría que haberse incoado en el **Congreso**. Mas lo que no resulta ser tan conocido, es que ese mismo **Fiscal General** está procesado por destrucción y falseamiento de documento público. Y que, por lo tanto, hasta el debido esclarecimiento judicial y con sentencia firme, no debe seguir en el desempeño de funciones que tienen que estar necesariamente en manos de magistrados o funcionarios insospechables. Nos hemos referido a la situación extrañísima en que se hallan incursos el doctor **Ricardo Molinas** y su hijo **Fernando**, con procesos abiertos ambos en los tribunales de la **Nación** y, empero, ambos a cargo de la **Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas**. ¿Qué astas, qué guillotinas, qué tapaderas requiere el presidente **Menem** para demostrar su voluntad de luchar contra la corrupción? En el caso, las tiene todas muy servidas. Como en el del viceministro de **Economía**, **Carballo**, con sentencia apelada por defraudaciones al **Banco Central**, así como se lee.

Los Hechos del Lunes 3

Al escribirse estas líneas el fiscal militar ya ha producido su dictamen respecto de quince oficiales del **Ejército**, y cuando éstas salgan a la luz podría ocurrir que el **Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas** hubiese dictado su sentencia. Lo demás está sujeto a lo que procesalmente resuelva la **Cámara Federal** y eventualmente la **Corte Suprema de Justicia de la Nación**. Todo dentro de los términos sumarios propios del caso, sobre el cual se expide el editorial de la presente edición. No haremos pues la crónica de aquél, abundantemente efectuada por diarios y revistas, sino y con suma brevedad, sólo de algunos aspectos no esclarecidos aun, no conocidos o simplemente no puestos de relieve.

Entre los primeros cabe referirse a las muertes de los oficiales superiores **Pita** y **Pedernera** y del cabo **Morales**, imputados apresuradamente –y en algunos casos intencionalmente– a los rebeldes, siendo así que existen versiones exculpatorias para ellos. Y al choque –que costó la vida a cinco civiles– entre un tanque de los sublevados y un colectivo, atribuido a responsabilidad de aquél y que ahora parece ser de responsabilidad del conductor de éste. Y entre los segundos, al fallecimiento en el edificio **Libertador** de un suboficial de apellido **Verdes** debido a la acción de un francotirador "leal" apostado con fusil y mira telescópica en el **Ministerio de Defensa** o aledaños, y a la falta de asistencia médica pues la ambulancia que acudió –llamada por el general **Balza**, ya dentro de la sede del **Estado Mayor**, y el capitán **Gustavo Breide Obeid**, que había cesado en su acción– fue tiroteada de igual manera y desde análogo ángulo. Y por fin, a la utilización de cadetes de tercero y cuarto año del **Colegio Militar** en la retoma del cuartel del **Regimiento de Patricios**, hecho que unido a la situación del coronel **Baraldini** amarrado al tope de una tanqueta, inhibió a la fuerza que comandaba el mayor **Abete** de continuar la resistencia, a lo que estaba resuelto. En síntesis, que mientras no se demuestre lo contrario, el levantamiento se realizó sin violencia ni víctima alguna, y sí en cambio la represión, en la que se manifestó un particular ensañamiento con efectos cruentos.

Nada de lo cual, y a partir de los excesos calificativos del propio **Comandante en Jefe**, doctor **Menem**, que no trepidó en llamar a los rebeldes **"criminales y asesi-**

AVISO

Con este número 132, **Cabildo** concluye sus ediciones del año 1990. Año en el cual —y pese a todo— pudo reaparecer y recuperar su frecuencia, después de un prolongado e involuntario silencio. Agradecemos por ello a Dios, en primer lugar, y a todos los camaradas que nos han apoyado y nos acompañan.

El próximo ejemplar aparecerá a mediados de Febrero. No deje de enviarnos su colaboración material. Nos es imprescindible.

Deseamos cálidamente a nuestros lectores y amigos una Feliz Navidad Cristiana, y un Año Nuevo de bienes espirituales. Y le pedimos al Niño y a Su Santísima Madre, el milagro de una Argentina Restaurada.

nos", impide que todavía se oigan expresiones de una injusticia y osadía tales como las proferidas por una comentarista de televisión de medianoche –y de algo menos que medio pelo intelectual– que ayer no más, asemejó a los "carapintadas" con las barras bravas del fútbol.

Justicia Militar

Con este título, el **Boletín Oficial Nº 27.025** (5-XII-990) publica en su página primera el **decreto No.2540** del 3 de Diciembre ppdo., por el que autoriza al **Tribunal Militar** competente a investigar y juzgar la totalidad de las responsabilidades emergentes del alzamiento. Dos cosas llaman la atención en dicho instrumento público. La primera es que finca la gravedad de lo ocurrido en el "perjuicio" inferido a "la disciplina militar", único valor comprometido. Lo segundo es que en el primer considerando se remite al **Tratado II, Libro III, Sección I del Código de Justicia Militar**, que se refiere al "procedimiento en tiempo de guerra", mientras que el artículo 1o. del decreto citado autoriza el aludido juzgamiento "mediante el juicio sumario de tiempo de paz". Lo que, según un autorizado jurista, crea una situación equívoca que va en detrimento de la garantía del debido proceso y del ejercicio del derecho de defensa consagrado por el **artículo 18** de la **Constitución Nacional**, esto último por el breve lapso otorgado al defensor.

En el Club de Occidente

Así, con tan grosera expresión, llama nuestro embajador en los **Estados Unidos, Guido Di Tella**, a lo que alguna vez fue la



"Cuando se apaga la luz se enciende... Menem"

Cristiandad, con igual despreciable mentalidad a la que a un difundido economista, aunque de nuevo cuño público, le hace felicitarse porque ***"por fin, Bernardo, la economía ha dejado de estar supeditada a la política y, felizmente, el pueblo argentino ha aprendido a votar con el estómago"*** (reportaje a un tal **Broda** o algo así, en el programa **"Tiempo Nuevo"** del martes 18).

En efecto, llevados de la mano por el estadista que la suerte culera de las urnas nos ha deparado, parece que estamos por hacernos socios de tal club, en la misma medida en que nos alejamos con apostasía de aquella categoría histórica. Nuestro presentante es el mismísimo **George Bush**, quien con su doble nos acaba de visitar, apoyado por el portaaviones **"Lincoln"**, el que le habría sido ofrecido al hospedero para el caso de necesitarlo respecto de los "carapintadas". Y asimismo, una comisión militar del **Pentágono** que, con gran sigilo, acaba de inspeccionar la aptitud de nuestras fuerzas armadas para montar guardia policial en este rincón del **Imperio**, y colaborar mejor así en la consolidación del **Nuevo Orden Institucional** –recién inaugurado con los **Tratados de París** firmados entre el 17 y el 21 de noviembre por 34 jefes de **Estado de Europa** y **América del Norte**–, en cuya graciosa virtud gozaremos del soñado "mundo mejor". Acontecimientos todos tan auspiciosos que han distendido de emoción los esfínteres y otros músculos retentivos de gobierno y oposición, provocando un humano derrame detrictual sobre el anacrónico honor de la **Patria**. Pues como lo dice el diario **La Nación de Buenos Aires** (7-XII, pág.4) "Después del paso de **Bush** EL GOBIERNO ESTA SEGURO DE HABER APROBADO EL EXAMEN". ¡Puaf!.•

La Responsabilidad del Nacionalismo

por ANTONIO CAPONNETTO

Va a tener que pasar mucho tiempo para que se pueda hablar con absoluta claridad y libertad sobre los lamentables sucesos del **3 de Diciembre**. Porque ésta es, por lo visto, la hora de la náusea. Hora sombría en que van y vienen los reproches, las acusaciones y las injurias; en que se desenmascaran los pequeños exhibiendo con desparpajo sus tartuferías; en que cada cual busca salvar su situación aun a costa del prójimo al que hasta ayer elogiaban públicamente. Hora siniestra de la incoherencia y de la traición en unos, del desquite vil en otros, **de la impostura oficial y oficiosa.** Hora, al fin, de una confusión horrible, intencional y total.

En tales circunstancias cualquier intervención que procure llevar luz podrá sonar a justificación personal. **Y es lo que menos nos interesa.** No solo porque nuestra conciencia y nuestra actuación pública no la necesitan sino porque nos ocurre lo mismo que describíamos después de la rendición de **Monte Caseros:** ***"no tenemos manos que lavarnos ni distancias que tomar, como no tuvimos protagonismo del que presumir ni buscamos ingerencias interesadas. Nuestras manos y nuestro sitio siguen estando donde siempre: al servicio de la Argentina Histórica"*** (cfr. **Cabildo**, nº 120, Febrero de 1988, p. 7).

No irán pues éstas líneas a esclarecer lo obvio. Amigos y enemigos –y cuantos hayan seguido nuestra prédica en todos estos años– conocen de sobra que no hemos sido nunca pregoneros de chirinadas, ni entusiastas de nadie que fuera incapaz de una sólida ortodoxia política. Hemos apoyado si, **y lo seguiremos haciendo más que nunca**, a quienes estuvieron dispuestos a defender el honor de las Armas, ante la defección de los Mandos, el vilipendio de la partidocracia en pleno y la subversión dominante. Hemos elogiado las guerras justas –contra el **Marxismo** y por el **Atlántico Sur**– y exigido su continuación efectiva hasta desalojar a los enemigos internos y externos de la Nación. **No el cuartelazo gremial invocando la adhesión al sistema, sino el cumplimiento de la misión específica que es la custodia de la soberanía nacional.** Por eso, ocurrido el combate de **La Tablada** escribimos taxativamente que ése fue para los soldados ***"su verdadero Operativo Dignidad. Sin negociaciones ni pactos a hurtadillas, sin garantes ni plazos, ni ires ni venires inútiles, sin escaramuzas ni rendiciones"***, sin esos ***"pasos ora truncos, ora grises, ora confusos y vacíos"*** (cfr. **Cabildo**, nº 138, Enero-Febrero '89, p. 13).

No precisamos entonces ser profetas del pasado, sino esclarecer tres cuestiones candentes ligadas al bien común y no a las excusas privadas.

En primer lugar, la de **la responsabilidad del Nacionalismo.**

Si bajo tal nombre se designa a cualquier grupúsculo volcado a escribir las paredes y a concurrir a las concentraciones ubaldinistas, nada tenemos que decir. Si se quiere aludir a ese conjunto híbrido de fraseólogos populistas, tampoco se nos mueve un músculo. Si se hace referencia, en suma, a un errático y emocional antiextranjerismo y belicismo pro malvinizador manejado por arribistas y oportunistas, no vemos que el sayo nos quepa. Pero si como algunos interesadamente quieren recalcar, ese nacionalismo ahora involucrado como gran responsable, sería el nuestro, es decir el **Nacionalismo Católico**, la afirmación es sobre falsa, crapulosa, y no resiste la menor confrontación con la realidad.

Porque las cosas están como están precisamente porque jamás se ha reconocido el valor del **Nacionalismo Católico**, ni se ha escuchado sus consejos, ni se ha reconocido sus predicciones, ni se ha valorado su doctrina, ni se ha atendido a sus requerimientos. Y aunque esa prédica y esa doctrina nuestra atañen de un modo específico al destino de las Fuerzas Armadas, **la verdad es que muchos de sus principales jefes le volvieron la espalda con altanería e ignorancia total, o lo negaron en la práctica después de haberse llenado la boca con sus banderas y desasnado con sus maestros. O lo que es peor: usaron lo que les convenía y se desentendieron de lo esencial.**

"La verdad" –nos quejábamos en el precitado artículo del nº 120 de **Cabildo**– ***"es que llevamos años predicando en el desierto y anticipando males con dolor, no solo en el ámbito castrense sino en todos los ámbitos, males que podrían haberse evitado si quienes tenían la posibilidad de ello hubieran mirado hacia el Nacionalismo con menos soberbia y mayor respeto, con menos prejuicios y mayor atención".***

No; de ninguna manera es cierto que lo ocurrido antes y después del **3 de Diciembre** sea el fruto de la instigación de civiles nacionalistas, como genéricamente se dice y se repite con intenciones aviesas. Es exactamente al revés: es el fruto de no pensar y obrar en concordancia con las enseñanzas del **Nacionalismo Católico**. Es la consecuencia de una soberbia endiablada que desecha las experiencias y la prudencia de esta gran doctrina política con el latiguillo de que somos unos fracasados, como si el éxito fuera criterio de Verdad. Es el resultado de ese prurito de saberlo todo y de creerse omnímodo, que ha envenenado al militar y al político moderno –tenga la cara como la tenga– y que lo lleva a un vértigo de acciones físicas sin inteligencia ordenadora. Es el corolario de esas muletillas insensatas de que en política hay que sumar y no restar, actuar y no contemplar, moverse y no definir, trenzar y no seleccionar, ser prácticos y no idealistas, maquiavélicos y no puristas, llamarse nacionales y no nacionalistas. Hacer acción psicológica en vez de hablar claro. Ganar pero no testimoniar.

El **Nacionalismo Católico** no borra con el codo lo que escribe con la mano. Y en estos tiempos oprobiosos si a algo instiga –es decir mueve e impulsa– es a conservar la lucidez y el coraje.

Ahora bien, que tal involucración del **Nacionalismo Católico** sea el blanco preferido de las izquierdas, no nos extraña ni conmueve: es su negocio. Que algo similar insinúe el oficialismo militar y político, tampoco nos sorprende: es su juego. Pero que la acusación pudiera salir del corazón mismo de quienes protagonizaron el **Operativo Dignidad** sería **una canallada y una bastardía sin par.**

Por eso queremos creer que no se refieren al **Nacionalismo Católico** esas despectivas denuncias de **Rico** sobre ***"los profetas de un nacionalismo anacrónico, antihistórico y reaccionario"*** (cfr. **La Prensa** 9-12, p. 3) ni su curioso rechazo de una posición "medieval" (idem ant.), sino que son algunas otras de esas desafortunadas "expresiones figuradas" que al igual que Bonavena confesó proferir últimamente (cfr. **La Prensa** 8-12, p.4). Y queremos creer, en consecuencia, que las ha de rectificar cuanto antes, porque de lo contrario se daría la cruel paradoja de **la más gratuita indignidad en quien dice levantar la bandera de los dignos.**

Porque no nos importa en absoluto que **Rico** defina su "nacionalismo" como desligado de **"posturas dogmáticas o de sentimientos religiosos"** (cfr. **La Prensa** 9-12, p. 3). Y que al hacerlo **traicione** muchas de sus declaraciones, los ideales de su juventud y el emblema de los **Comandos**. Lo lamentamos por él y por quienes lo promocionen en esta inserción en el Régimen que ahora preside. Nos importa y nos afecta –y nos desdibuja definitivamente su imagen– verlo empeñado en responsabilizar a los civiles nacionalistas, **sin precisar ni distinguir matices, principios, personas y doctrinas**. Y hacerlo abruptamente, después del fracaso de sus camaradas, con un lenguaje más propio de sus actuales interlocutores televisivos que de los guerreros por los que alguna vez se puso de pie.

Es tiempo de que se sepa que **en el Nacionalismo Católico hubo hombres que hablaron siempre claro.** Pero jamás fueron consultados y sus voces resultaron tildadas de "gorilas" y de "poéticas", de "angelistas y principistas". Se prefirió en cambio el consejo de los hábiles y abiertos, de los que enseñaban que votar por **Menem** era acabar con el liberalismo y rejuntarse con todos la forma de obtener consenso. **"El Nacionalismo es verso"**, se nos dijo en una inolvidable entrevista a un personaje central. **"Hay que ser realistas y prácticos"**. Así salieron las cosas.

Ahora llegan las cachetadas del circo para el **Nacionalismo**. Y habrá que soportarlas con entereza. Pero que se distinga al menos, entre quienes las reciben por payasos y entre quienes están como **Cristo** ante el sirviente de **Caifás**.

La segunda cuestión que nos preocupa es la de las Fuerzas Armadas.

Desde los días de **Semana Santa** escribimos con insistencia sobre los riesgos de la atomización irremisible, sobre las gravísimas consecuencias que se seguirían de su fracturación horizontal, y sobre quienes serían los únicos beneficiarios de esta dislocación (cfr. **Cabildo**, nº 111, Mayo '87, p. 13 y ss).

Hoy los males están a la vista. El generalato sigue su camino oprobioso de servilismo al Régimen; ciego y sordo a la realidad de la desmovilización material y ética de sus cuadros. Si no fuera trágico resultaría cómico leer el reportaje a **Bonnet** pocas horas antes del levantamiento, diciendo muy suelto de cuerpo: **"el Ejército está intacto espiritualmente"** (cfr. **La Nación** domingo 2-12). ¿Qué fuerza comanda este oscuro General sin cicatrices ni batallas?, ¿A qué Ejército y a qué espíritu alude?

Esta cúpula inepta y corrupta –pronta a asociarse al poder político en las acusaciones golpistas– no ha querido enterarse, siquiera por curiosidad, de los reclamos de los amotinados. Y la opinión pública lo ignora y se desentiende, repitiendo con comodidad la versión amañada oficialmente del ***"intento de golpe de estado".*** Pero se las silencie o se las mate, esas razones existen, son un factor de injusticia permanente y no habrá paz hasta que no se las resuelva.

La situación en las **FF.AA.** no ha quedado resuelta y su gravedad será mayor cuanto más se ensañen en hundir a los hombres y a las banderas de la dignificación militar.

Por eso nos duele una vez más **la Patria**. Y esta es la tercera y la última gran cuestión que nos preocupa. Porque aquí se ha consolidado un Gobierno, que exacerbando aun más el ritmo funesto del anterior, ha hecho de la Nación un bien mostrenco, susceptible de rematarse impúdicamente en subasta pública. Cierto que a su instalación han contribuído no pocos de los actuales damnificados. Y esa patología del **Nacionalismo** que insiste en llamarse así, aunque tenga comportamientos de democracia cristiana. Pero el daño ya está hecho y ahora hay que empezar de nuevo.

La tarea de sanar a la patria enferma, como decía **Castellani**, empieza "ahora mismo". Y hay que jurar hacerlo aunque estemos en el abismo.•

Las Razones del 3 de Diciembre

Para interpretar correctamente lo acontecido el **3 de Diciembre** y, en especial, su significado, habrá que dejar pasar el momento y, desprenderse de todo resabio ideológico y de todo prejuicio. No se podrá caer en la histérica grosería de algunos comentaristas ni en la maniqueísta hermenéutica aplicada por el presidente en la conferencia de prensa con que culminó la tensa jornada.

Un altísimo precio en vidas se cobró el episodio y un ahondamiento de la fractura que hiere desde hace mucho tiempo a nuestras **Fuerzas Armadas**. Por la cual la pregunta racional que cabe formularse no puede ser sino porqué ocurrió. Es más: porqué ocurrieron las tres sublevaciones anteriores, porqué existen –perseguidos y diferenciados– los "carapintadas", en qué consisten sus reclamos y sus esperanzas, cuál es su filosofía política y militar y su jerarquía de valores. Tal vez el interrogante central e inmediato en el que culmina la serie apuntada (que podría ampliarse casi indefinidamente) sea: ¿no significa nada ni llama la atención de nadie, testigos y protagonistas, amigos y enemigos, el hecho no baladí de que muchísimos de los mejores hombres del **Ejército** se encuentren, por una u otra razón, fuera de él? ¿Qué sentido tiene y qué destino le espera a una fuerza que separa a sus combatientes probados, los oculta y los margina?

El propósito de dignificar a las **Fuerzas Armadas** debe seguir en pie y su necesidad es más evidente que nunca. Es posible que el error consista en pretender elaborar a partir de sus presupuestos –que son aplicables en principio sólo a las **Fuerzas Armadas**– un proyecto político y social global. En realidad, la solución pareciera ser inversa: una vez puesto en su orden natural el poder militar, se deberían buscar los mecanismos idóneos para que el **Ejército** se articule en una política totalizante integrada por una unitaria concepción de la defensa, la industrialización y la estrategia exterior. Porque lo militar no sólo no puede ser dejado de lado al momento de diseñar el nuevo **Estado** sino que, como lo indica la historia política de la humanidad, tiene que estar en su base como su referente último y su elemento estructural.

La sociedad democrática –reinaugurada formalmente en 1983– no parece tener mala conciencia respecto de su comportamiento frente al **Ejército** no obstante tratarlo con un sentimiento que es mezcla de prevención, de odio y de desprecio. No le dió cabida en su interior ni previó en su funcionamiento futuro una actividad ni un lugar para "lo militar". En ese futuro tecnoeconómico y de sustitución de valores tradicionales, ni el heroísmo ni las virtudes cristianas ni la Patria tenían ni podían tener cabida. Se buscó de un modo deliberado y con inspiración ideológica –una suerte de odio religioso– no ya la destrucción del **Ejército** sino algo peor y más efectivo, su desnaturalización, la negación de sí mismo.

La estólida visión simplificante de los políticos y de sus comunicadores –según la cual todo lo acontecido se debe a la perversidad, irracionalidad y espíritu antidemocrático de los "carapintadas"– no permitirá encarar con seriedad el problema militar –que es de la más subida importancia política y de la esencia de la reflexión política. Tampoco puede aceptarse el planteo de los bienpensantes que remarcan la necesidad de reinsertar al **Ejército** en la sociedad. A las **FF.AA.** no hay que reinsertarlas en la sociedad ni en el Estado –a los que de suyo pertenecen– sino asegurarles el ejercicio de su naturaleza de **custodio de la Nación, no de la Constitución; de la Soberanía, no de la voluntad popular; de la República, no de la democracia**. La cuestión es y seguirá siendo filosófica antes que política y política antes que sociológica.•

Eduardo Viale

El Noi Está Entre Nosotros

"El precio de nuestra salida del comunismo no debe ser el sometimiento: ni nuestro subsuelo ni la superficie de nuestra tierra... deben entregarse a capitalistas extranjeros. Una idea de lo más peligrosa es la de querer salvar lo que ha sido devastado por nuestra superchería interna recurriendo a los capitales extranjeros. Estos afluirán hacia nosotros apenas vean una fuente de ganancias elevadas. Pero no debemos tratar de atraerlos en condiciones ventajosas para ellos y humillantes para nosotros: vengan y sean nuestros amos. Actuar así sería un error irreparable: nos convertiríamos en colonia".

Alexander Solzhenitsyn.

Esta cita del eminente pensador, novelista y mártir ruso fue escrita hace muy poco tiempo. Se trata de un largo artículo (***"¿Cómo reconstruir nuestra Rusia?"***) publicado primero en el órgano de la juventud del partido comunista soviético y luego reproducido dentro y fuera de la **URSS** y, por supuesto, cuidadosamente oculto por la prensa occidental. Sin embargo, esta extensa reflexión es de gran importancia no sólo por provenir de un testigo, de una profeta moderno, instalado en el centro más neurálgico de la contemporaneidad, sino porque nos permite descubrir una realidad hasta ahora disimulada, negada o escondida por todos –absolutamente todos, desde los liberales hasta los izquierdistas de todo pelaje– en nuestro país. Es que los cambios –que se anuncian y se describen como revolucionarios y como habilitantes de un mundo nuevo más humano, más feliz y más próspero– que **Menem** y los improvisados que lo acompañan nos imponen sin consideración y como cumpliendo un fatalismo, son universales e irresistibles pero, por sobre todo, perversos. Tanto en la poderosa y orgullosa **Rusia** –que ciertamente continúa siendo comunista y no dejará de serlo, entre otras razones porque nadie se lo reclama– como en la débil y humillada **Argentina** el peligro que se avizora es el avance del capitalismo internacional; al que se llama occidental por trampa dialéctica, por referencia geográfica o por comodidad terminológica, pero cuyo exacta denominación no puede ser otra que la de internacional o, más significativamente, a-pátrida, que no tiene patria, porque constituye un poder en sí mismo, con medios y objetivos propios, sin más compromiso ni ideal ni sustento que atender y satisfacer a la ley de su aparición en la historia, la ley de un nuevo orden no sólo políti-

La Clase Delincuente

—"No se puede hacer dinero trabajando"—

La consideración de los graves sucesos que han convulsionado al país debe ceder un espacio al comentario sociológico para completar debidamente el cuadro de la crisis.

La **República Argentina** –fundida, quebrada y de rodillas, no hay que olvidarlo– ha sido agredida por un torbellino de escándalos de toda laya. En muchos casos se trata de la prolongación remozada del estilo de iniquidades que se perpetraban impunemente durante la administración alfonsinista. ¡Basta de corrupción! ha tenido que exclamar el presidente al percatarse, a la vuelta de su último viaje, del clima irrespirable que está rozando ya las altas cumbres del poder.

La angustia presidencial verdaderamente parece interpretar el hartazgo y cierto estremecimiento de la parte más sana de la población, cada vez más desprotegida de los abusos y los crímenes.

A fuerza de irredimibles principistas, es decir cimentados en viejas convicciones y tradiciones, vienen a la memoria las advertencias de varones preclaros como **Castellani, Meinveille, Hugo Wast, Genta** y **José Ignacio Olmedo** (por ceñirnos al ámbito educativo) sobre la devastación moral que más tarde o más temprano tenía que producir el laicismo y la irreligiosidad liberal. Aquellos maestros del Nacionalismo Católico alertaron con notable certeza sobre lo que ahora está tristemente a la vista.

Amputadas sus raíces más nobles, la **Argentina** se ha secado desde adentro dejando así de proveer y de promover su clase dirigente. Estas tempestades –ya se ve clarísimamente– son hija de la Revolución infausta contra el orden cristiano. La antigua nobleza –diría nuestro profeta **Castellani**– fue destruída como estamento y elemento societario. ***"Y una nobleza es necesaria; de donde, o legítima o falsificada, siempre existe"***.

No podría ser vicario de ella el medio pelo con su tibieza moral ramplona y sus minúsculos cálculos. Por eso la tribulación no se ha detenido en este punto. Así como la descomposición pasa más allá de la náusea al lixiviado, que es una recomposición fuertemente letal y expansiva de la podredumbre, en nuestro plano social el vacío de la clase dirigente se está llenando con un subproducto en abierta expansión: la **Clase Delincuente.**

Diría el Sociólogo que la **Clase Delincuente** es un remedo de la clase propietaria. Se alimenta con el monopolio de las probabilidades de formación de capital por medio del negocio público, en interés de los fines lucrativos de los propios miembros. Su lema es antiguo: **"El dinero lo compra todo"**. Su consigna es contemporánea: ***"A mayor delito, más impunidad"***.

Produce con la máxima facilidad una conducta homogénea de clase contra los enemigos inmediatos, que son quienes propugnan el honor y el interés nacional, o la defensa del patrimonio del Estado.

Posee su propio código para la defensa del interés común de la clase, por encima de los esquemas y principios partidarios. Pretende y obtiene privilegios efectivos de ostentación, impunidad, consideración política y mimetización social. Aspira a la apropiación, como monopolio, de los poderes de mandos políticos para asegurar la inmediatez del enriquecimiento y la placidez del esparcimiento.

La **Clase Delincuente** se asegura según las relaciones del desprestigio de los bienes públicos con la adquisición particular de bienes suntuarios. Toda forma de dominación de la clase debe trasladarse a la garantía de los privilegiados en proporción a su lealtad. Ella está protegida contra la Justicia por el coro inamovible de corruptores adueñados de importantes medios de comunicación social.

La **Clase Delincuente** es intocable.•

Juan E. Olmedo

co y económico sino, básicamente, cultural y, si así se pudiera hablar, religioso. Es el **NOI**, el **Nuevo Orden Internacional** a cuya ignorada dogmática suele referirse y adherirse el presidente **Menem** para asentar su fuerza, acentuar su perfil progresista y legitimar sus deserciones. Es lo que él entiende como ingresar en la historia e incorporarse al mundo.

Ahora bien, el **NOI**, que se encuentra en pleno vigor, es desconocido como que ha sido pactado en la clandestinidad de los centros diplomáticos y económicos; acaso sus rasgos y pautas han quedado dibujados en **Helsinki** y **Malta** y han adquirido una cierta publicidad en la **Declaración de París** reciente. Pero lo que sí importa –como que cada vez los sufrimos más– son los síntomas que evidencia esta formidable concentración de poder verdaderamente inédita. Por lo pronto habrá que señalar la nueva y rígida división internacional del trabajo que se está imponiendo casi sin disimulo. Las grandes transnacionales –las operadoras y beneficiarias del nuevo orden– distribuyen a su arbitrio las funciones que cada país o región, según sus posibilidades, desempeñarán en el futuro. Para ello es fundamental que cada país o región adopte un determinado modelo de crecimiento, de estabilidad o de estancamiento, según los casos. Asimismo deberán coartar su inclinación natural hacia una determinada producción o su vocación por una determinada actividad y así la **Argentina** ha sido obligada –bajo la dirección del comandante general de la capitulación Dr. **Carlos Saúl Menem**– a declinar toda aspiración a conducir su propio proyecto de desarrollo nuclear. Tampoco podrá incorporar ni desenvolver ninguna tecnología que no le sea autorizada desde las centrales del poder mundial. El **Estado-Nación** se encuentra en vías de disolución; esta es, según todos los indicios, la clave de la dinámica histórica actual, por antinatural que parezca. Es el golpe de muerte para las patrias que son la médula viva de las naciones.

Todo se reestructurará en el mundo a partir de ahora. Las **Fuerzas Armadas** en primer lugar que ya no cumplirán ninguna función en defensa de la soberanía nacional sino de la del pueblo, una mera policía encargada de la custodia del nuevo orden de-

mo y plutocrático. De manera que las naciones, en el proyecto del **Mundo-Uno**, serán no más que reparticiones administrativas de un **Poder Central** inubicado e inasible. No es porque sí que nuestras **Fuerzas Armadas** están siendo desmanteladas en la práctica, se le están imponiendo nuevas doctrinas contrarias a su naturaleza y se las empuja a una desarticulación previa a su disolución. Nuestros soldados estarán al servicio –lo están ya, en esa surrealista incursión al **Golfo Pérsico**– del **NOI**, reprimiendo cualquier alteración y cualquier foco de resistencia.

Hoy el mundo es optimista. Por lo menos lo son sus dirigentes, todos militantes de la izquierda filosófica que hace del inmanentismo una religión y una política. Por eso es que baten palmas cuando dan por muerto al comunismo. Puede que tengan razón (aunque no inmediatamente) si piensan en la versión de **Stalin** y **Marx.** Pero entendido como la lucha del hombre por adquirir su total autonomía, el comunismo lejos de estar en agonía y en decadencia se halla plenamente vigente y triunfante como que se prolonga y se renueva en la socialdemocracia, la culminación del iluminismo en su maridaje con el capitalismo neoliberal. En su raigal escepticismo y en su esencial relativismo, el humanismo neocapitalista en un lógico movimiento interno, no puede menos que fundirse en una síntesis materialista, donde aportará su organización social, su ética materialista y hedonista y, básicamente, su metodología para la producción y el consumo a nivel zoológico. En tanto el marxismo –no tanto como dogmática filosófica sino como metodología de pensamiento– contribuirá con sus categorías mentales, sus jerarquías de valores y su concepción antropológica para la integración de la cultura moderna que es el presupuesto y el contenido del **Nuevo Orden.**

Ahora que podemos saber que la socialdemocracia no es una propuesta socioeconómica sino toda una cultura que le encarga a la política –y este es un rasgo típicamente revolucionario– una función recreadora y redentora del hombre, ya nos resulta completamente transparente la idea de una convivencia no sólo compatible sino necesaria del hipercapitalismo y del neomarxismo venidos sincréticamente para ordenar todas las energías económicas, políticas, militares y culturales a nivel planetario.

Este ordenamiento dispondrá, cada vez más desembozadamente, de un poder físico e intelectual creciente, provisto por los medios de información, por los ejércitos –policías locales–, por la usinas de prestigio, por las centrales del dinero. Contará también con tribunales y con concretos poderes de disuasión y de represión (por ejemplo, la reciente condena del **Consejo de Seguridad de la UN contra Irak**) y, asimismo, podrá excomulgar, como la **Iglesia**, a sus herejes, perseguir a los inadaptados (como el régimen soviético y sus clínicas psiquiatricas) y expulsar a los remisos fuera de las fronteras del **Imperio**, como hacían los romanos. Se está levantando la **Paz Capitalista**, en torno a un poder total que tiende a unificarse como nunca antes, diseñado sobre la réplica minuciosa de la **Cristiandad.**•

Alvaro Riva



ECONOMICAS

La Inflación Digital

por JUAN E. OLMEDO

"La Argentina no es un país bananero más"
Menem

Panorámica:

Dicen algunos observadores que en ciertas áreas del **Palacio de Hacienda** estaría reinando algún desconcierto y no poca inquietud. La explicación la daba un experto reflexionando que el **Gobierno** carece de un verdadero plan, más allá de la recetas recesivas y obsesivas de neto corte monetarista. Al no aplicar el remedio auténtico contra la inflación, que es el desarrollo productivo, tiene que conformarse con magros, frágiles y en definitiva ilusorios resultados parciales. La tasa de inflación del mes de **Noviembre** se eleva al 6,2%, lo cual representa un factor distorsionante en cualquier economía del mundo. La cifra entonces no es para batir palmas ni siquiera comparada con anteriores índices; pero menos todavía si se tiene presente la constante recesión, el ajuste crudelísimo y el atraso cambiario que amenaza paralizar aspecto esenciales del intercambio y esfumar las inversiones de riesgo.

Hay dos hechos evidentes en esta calma espesa de la inflación digital a costa de la expansión económica y hasta del consumo mínimo: el costo de las mercaderías continúa siempre en inminente aumento en moneda dólar y en la **Argentina** no se compran bienes de capital. De tal manera, volviendo a vivir el país lamentables experiencias, el negocio más atractivo para fuertes tenedores sigue siendo obtener de los **Australes** (transformables oportunamente en dólares módicos) rentas en dólares que en otras regiones deberían obtenerse sobrellevando lógicas incertidumbres y largos meses de expectación. Y esa riqueza, pregunta el hombre del común, más allá de los franqueamientos de **Barrionuevo**, ¿de dónde sale y adónde va?

Con el bochorno estacional en puertas, y el atraso cambiario que lo tiene perplejo y caviloso al liberalismo, los últimos tramos del año económico se presentan vidriosos. La incógnita se acentúa respecto de la incidencia de los precios farmacéuticos liberados, la repercusión de la recesión en los costos, el resultado de la **Ronda del Gatt**, la liberación del precio de los combustibles, los peajes y las exigencias impositivas.

La melancólica reseña cede a la franca hilaridad que provocan las piruetas de los economistas voluntariosos y liberales en el afán de disimular o atenuar la resonancia de las medidas intervencionistas limitativas de la importación de automóviles. Porque en realidad era una importación que venía de cajón a raíz del tipo de cambio hacia la baja, según el mercado que todo liberal que se respete debe respetar.

Fábula y vaticinio.

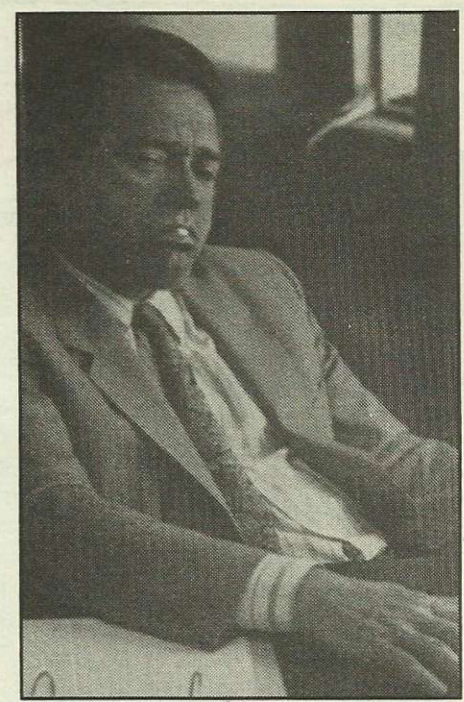
A la inversa del cuento de la lechera, los pasos sucesivos del itinerario emprendido por la conducción económica son deprimentes y van tejiendo en forma inexorable un desenlace penoso, cuando no catastrófico. En el caso, con pérdida no sólo ya del jarro y su lácteo contenido sino del mismo vacuno productor y sus congéneres.

Supuesta la reducción de la inflación digital a través de la contracción monetaria y la restricción del consumo, subirán en forma espectacular las tasas reales de interés y disminuirá reciprocamente el valor del dólar, al volcarse éste la subyugante especulación financiera en **Australes**. Depreciada

de tal suerte la divisa caerán las exportaciones porque están fuertemente relacionadas con su valor, y desmonetizado el consumidor local agonizará –por inútil e incolocable– la producción. (**La Nación** 28-XI-90, p. 22). Puede presumirse entonces que comenzará a perfilarse en el horizonte de 1991 el ectoplasma de la desocupación... El **Egoísmo Ilustrado** de parabienes.

Se ha consumado la entrega de **Entel** y **Aerolíneas Argentinas** con todas la garantías y esfuerzos para que los adquirentes hicieran cuanto antes el mejor negocio a costa inclusive de la misma seriedad jurídica de la operación. La turbia atmósfera envuelve todavía el comentario público renovadamente agitado por nueva negociaciones. Privatizaciones bastante insólitas –como los peajes y el zoológico– demostrativas de un afán que puede comprometer el patrimonio y la seguridad nacionales.

Desde la zona noroeste del **Gran Buenos Aires** se ha empezado a extender un profundo temor de que se promuevan nuevamente los miniloteos especulativos que han arruinado la vida de millones de argentinos. **Campo de Mayo** podría transformarse en una villa miseria más, a la vera del rio **Reconquista**, sobrecargado de contaminación. Gran cantidad de sus tierras serán vendidas para recaudar el **Estado** 70 millones de dólares. Ante el disparate inminente e irreversible, algunos analistas memoriosos recuerdan que un solo edificio argentino en **Tokio** produjo más de 300 millones de dólares, cuyo paradero nunca fue suficientemente esclarecido.



Barrionuevo: ¿a dónde vá la plata?

La ansiedad general agravada por tantas medidas desconcertantes no ha encontrado alivio en los recaudos aconsejados por los inflexibles monitores del **FMI**, para jaquear mediante horarios estratégicos a miles de empleados de la administración pública. Al contrario, la gente reflexiona que se van a ir lo más honrados. Porque si un empleado necesita dos trabajos (que es lo que se pretende combatir) es simplemente porque quiere subsistir pero sin robar.•

Entrega Más Recesión

por LUIS BELASIO VILLEGAS

Los que incursionamos en los temas del área socio-económica de nuestro país, volvemos a veces la mirada hacia atrás, para comprobar si nuestras predicciones se vieron realizadas en el tiempo. Veamos lo que decíamos en **Cabildo** de abril de 1988, con motivo de la declaraciones efectuadas por el entonces ministro **Terragno**, sobre ilícitos en el sector estatal, durante el nefasto período alfonsinista.

Decíamos que nos parecía muy bien que se investigaran tales irregularidades y que de comprobarse, se castigara a sus responsables, pero que nos preocupaba el hecho de que dicho ministro se hallara empeñado en una privatización a ultranza de las empresas nacionales, lo que coincidía con una campaña auspiciada por algunos medios de difusión, que no se caracterizaban precisamente por su idealismo y desinterés.

Y agregábamos que "***más que privatización, lo que se estaba gestando era una real extranjerización de nuestras empresas de servicios públicos, a través de la mentada capitalización de la Deuda Externa. No se trata, afirmabamos, siquiera de radicaciones por la que ingresarían divisas al país. Simplemente se operaría mediante lo que podríamos denominar un trueque de papeles. Los acreedores cambiarían los títulos de la Deuda, cotizados mundialmente al 30% de su valor y aquí se los conjearían a su valor nominal por acciones de nuestras empresas nacionales***". Y rematábamos diciendo: "***Que este rapto moralista sobre ilícitos administrativos, no se transforme en una bandera que agiten para sus inconfesables fines, los entreguistas de siempre***".

En fin, pasaron dos años y medio de aquella alerta y hoy el gobierno menemista está realizando esa operación. Pero aún, con la diferencia de que los papeles de la citada Deuda, se estaban cotizando ahora en **Europa** y **EE.UU.**, del 13 al 18%. El verdadero negocio hubiera sido ir "recomprando" nuestra deuda a valor de mercado, como hizo **Bolivia**.

En lo que hace a la marcha de nuestra economía, el gobierno ha adoptado una filosofía tan simplista como absurda y cruel. Piensa y así lo ha deslizado algún funcionario, que la inflación se cura con recesión. Es decir, la falta de demanda provocará la estabilidad de los precios. Algo así como llegar a "la paz de los cementerios". Las consecuencias de esta política están a la vista.

Decimos que es cruel, porque las cifras de desocupación, reconocidas por el propio **INDEC**, entre desocupados y sub-ocupados, llegan ya a un 20%. Crece el número de los marginados que viven en la miseria total y la situación de la clase pasiva alcanza límites intolerables. Las jubilaciones y pensiones, se han convertido en un auténtico castigo a la vejez.

Y decimos que es absurda, porque ya comprobamos que en un año y medio prosiguió la inflación campeando por su cabales, y la caída vertical de la producción con la consecuente disminución de las ventas en el mercado interno, provoca de hecho la baja de los ingresos de las arcas fiscales, haciendo fracasar las metas deseadas en materia de recaudación tributaria. No es con amenazas ni con **sabuesos televisivos** que se podrá "sacar sangre de las piedras", o para decirlo mas fácil, percibir impuestos donde no hay dinero.

En este contexto, la famosa grabación que se le hizo al ministro **Dromi** en el Congreso, donde dice "***que este es un país que está inhibido internacionalmente, arrodillado avergonzadamente, en que nos monitorean absolutamente todo y si no cumplimos el programa no sobrevivimos***", adquieren una gravedad inusitada. Está admitiendo que nuestros acreedores **nos imponen las condiciones desde el exterior** y que **nuestros funcionarios son sus simples gerentes.**

Y aquí uno no puede menos que pensar en las declaraciones del **Presidente del Banco Central**, Sr. **Javier González Fraga**, cuando expresara que el déficit del **Banco Central** de los últimos diez años, nada me-

nos que de **67 millones de dólares**, valor aproximado de nuestra fraudulenta Deuda Externa, **fue el que levantó la construcción de Punta del Este.**

¿Será este el desgraciado destino de nuestra querida Patria? ¿Funcionarios que la **endeudan artificialmente** y después le ponen **bandera de remate**? ¿Qué no serán capaces de hacer el día de mañana? Nos imaginamos que si las empresas en manos privadas **no caminan**, las **bancaremos entre todos** o bien **las volveremos a comprar a precio de oro.**

Por algo en una nación con una superficie territorial de tres millones de kms y sólo treinta millones de habitantes, vimos cómo en el **Departamento de Policía** de su ciudad capital, se llegaron a agotar los pasaportes. Sí, bien lo dijo el citado **Dromi**: al país lo han puesto de rodillas y él bien lo sabe.*



POLITICA EXTERIOR

Diplomacia Consentidora

por RICARDO ALBERTO PAZ

Lo esencial del acuerdo firmado en **Madrid** el 28 del mes pasado, sobre regulación de la pesca en aguas de las **Islas Malvinas** y de la costa patagónica, es que consiente y convalida una nueva usurpación británica.

Por este motivo –para disimular lo sucedido ante la opinión pública– el canciller **Cavallo** omitió, al informar a grandes rasgos acerca de la firma de ese acuerdo, la publicación de sus texto completo. Por iguales motivos, de vergüenza compartida o de complaciente complicidad, la prensa grande y la pequeña –con la sola excepción, que ya es regla, de un editorial de **La Nueva Provincia** de **Bahía Blanca**– se ciñeron a la noticia, acompañándola de los balbuceos del canciller, pero reservando cuidosamente la transcripción de ese todavía desconocido texto, si es que la cancillería se dignó hacérselo llegar. Y, en fin, por un parecido sentimiento de pudor, o más probablemente por compartir en el fondo la política del actual gobierno de bienquistarse a cualquier precio con el **Reino Unido**, los legisladores nacionales se contentaron con un informe del canciller, despachado en apenas tres horas, en la que cupieron también varios discursos de factura radical ¡Ay!

Este nuevo arreglo, al que se disfraza de declaración conjunta aunque se trata de un tratado que afecta a la soberanía nacional, constituye la tercera usurpación británica en la región del **Atlántico Sur.** La primera no abarcó más que las Islas; la segunda llegó hasta las 150 millas de su centro geográfico; y la tercera es ésta por la que se acaban de prolongar esas 150 millas hasta las 200, y de yapa contándolas no ya desde ese punto interior del Archipiélago, sino desde sus costas exteriores.

Tal el significado verdadero de la extensión de los patrullajes británicos, so capa de medidas de conservación de los recursos pesqueros, a la franja de mar comprendida entre la milla 150 y la 200.

Por otra parte, y contrariamente a lo manifestado por el senador nacional **Rubeo**, en descargo de sus correligionarios gobernantes, esta ampliación del área pretendida por los ingleses no data de 1986. En ese año, el **Foreing Office** se limitó a hacer reserva de eventuales o presuntos derechos de su país hasta las 200 millas de la costa malvinense, conforme a una nota diplomática que primero ocultó, a la opinión argentina, el gobierno radical, y después el peronoide. Pero una cosa es reservar derechos y otra apropiárselos y comenzar a ejercerlos; una abrir discusión jurídica en torno a ellos, y otra cerrarla de un golpe de espada; una querer crear un derecho basado en el mero hecho de la usurpación, y otra producir el hecho mismo de una nueva usurpación.

De esta diferencia sustancial tiene tan plena conciencia el gobierno actual que ha preferido esconder toda la cosa, apelando al recurso pueril pero suficiente para engañar a la llamada opinión ilustrada, hoy inexistente o descerebrada por la televisión, de no publicar el texto de la Declaración conjunta. Tampoco ha querido el canciller **Cavallo** aclarar cuales son los límites de la zona cuya usurpación por el **Reino Unido** viene de conformar. ha dicho desconocerlos, a sabiendas de que comportan una invasión sobre las 200 millas de **Mar Argentino** proyectadas desde la costa de la **Patagonia** y prometió, para redimirnos y redimirse de su ignorancia, una pronta consulta con el **Instituto Geográfico Militar.** Mucho menos se prestó a revelar las instrucción que el gobierno habría de impartir a la Armada para patrullar ese anillo o seudo "semi-anillo", sin duda con el objeto de no dar pista alguna acerca de lo que nuestro buques deben hacer en el caso de toparse con los de la **Royal Navy**, así como para soslayar toda precisión respecto de la invasión del "semi-anillo" o del anillo entero sobre las aguas patagónicas.

Para representar toda esta comedia de equívocos, enredos, escamoteos y falsificaciones conceptuales el brioso **Cavallo** empezó abriendo el "paraguas" que le legó su antecesor el dantesco **Caputo.** Bajo el "paraguas de soberanía", artefacto que tiene la propiedad de reemplazar a la soberanía auténtica se ha amparado el canciller, para cohonestar la aceptación, bajo firma responsable de esta nueva usurpación británica. El "paraguas" dicho es el que le permite creer o le permite decir que cree, que ninguno de los atentados de hecho que el **Reino Unido** sigue produciendo contra la jurisdicción nacional tiene valor jurídico, o sirve de precedente jurídico, en tanto y cuanto resulte de la aplicación de los **Acuerdos de Madrid.**

Sin embargo, al momento de suscribirse esos acuerdos la zona del anillo no se halla bajo la jurisdicción de hecho del **Reino Unido**, sino bajo la de nuestro país, puesto que aquél no había otorgado en ella concesiones de pesca, ni tampoco prohibido, ni la patrullaba, ni en suma había producido hecho alguno que pudiera señalarse como un principio de usurpación, salvo su reserva de derechos, de por sí nula. Consecuentemente el economista **Cavallo** ha caído en otro error jurídico, y es el de no advertir que su "paraguas" no funciona después de la milla 150, por estar más allá de los alcances del **Tratado.** Consecuentemente también, el Canciller y el Presidente de la República son culpables de haber aceptado y convalidado un acto de usurpación liso y llano por parte del **Reino Unido**, sin excusa diplomática o jurídica de ninguna naturaleza, sea basada en ficciones curialescas, o sea entapujada por adminículos de paragüería.*



INTERNACIONALES

GORBACHOV: Breve Semblanza para Entendernos Bien

por ALBERTO FALCIONELLI

Que tenga mejor pinta que **Lenin** no resulta muy difícil, visto la cara de primate de ese "**padre de la Revolución**", como diría el finado **Althusser.** Pero fijénse un poco en la mirada de **Mijaíl Serguéievich Gorbachov**, y empezarán a sudar frío por la espalda, algo así como si acabasen de recibir una invitación a comer de **Lavrenti Beria**: recordemos solamente que, con sus trajes medidos, cortados y cosidos en **Londres**, estaba en **Budapest** en 1956 como primer ayudante de **Adrópov**. Mirada tan insostenible como la del aludido torturador caucasiano, ya que la de **Stalin**, pese a sus 60 ó 70 millones de asesinados, parecía la de un plomero jubilado. Ni siquiera hablemos de **Krushchov**, hombre cruel, crudelísimo inclusо, que sabía amparar su afición al crimen tras la pantalla de un criador de cerdos bonachón del Medio Oeste norteamericano. **Brezhnev** parecía el tonto del bote y lo era, por supuesto –pero verlo de cerca no incitaba a nadie a precipitarse debajo de la mesa más cercana o a buscar la escalera de emergencia. De **Andrópov**, con su pasado "húngarófilo", con su modo "ejemplar" de acabar con la disidencia de los intelectuales y con su actualización pluscuamperfecta de la **KGB** de sus métodos internos y externos, habremos señalado lo suficiente...

Con todo, salvo **Lenin** y **Stalin**, todos fueron simples engranajes –de mayor o menor tamaño– de la máquina infernal que sigue teniendo su asiento (principal) en la plazoleta **Dzerhinski** de **Moscú**, en la sede de lo que era antes del "radioso Octubre-17", la **Compañía Gresham** especializada en seguros de vida.

Allí es donde nuestro "héroe en mil combates", **M.S. Gorbachov (a.) Gorby,** mamó su leche vital, así como su compañera **Raisa**, con su doctorado en filosofía por la **Universidad de Moscú** (cuidado: la **Lomonósov**, no la **Lumumba**).

Doctorado, claro, en marxismo-leninismo, o sea, en ateísmo militante. Del mismo modo que –lo demostraría su **cursus honorum** "administrativo"–, el doctorado en derecho concedido a **Gorby** por la misma casa de estudios, que debió resultarle muy útil como juez instructor de los tribunales de la **KGB**, tribunales altamente "reservados" en los que los mismos abogados defensores (i) piden a favor de sus clientes condenas ejemplares. Para que aprendan a vivir.

Así es el caballero, diríamos audaz, que tan simpático les resulta, tan asequible y abierto a la democracia, a los grandes santones del liberalismo, paleolítico o neolítico, a **Bush**, **Mitterrand**, **Kohl**, y **Margaret Thatcher**, sin olvidar a nuestro amadísimo presidente **Menem**..•



GREMIALES

¿Revolución o Corrupción Productiva?

Se puede? ¡Hágalo ahora!" y la "Revolución Productiva", si mal no recordamos, fueron los caballitos de batalla de **Menem** cuando la campaña electoral que le permitió acceder a **"la rosada"**. No del todo convincentes, cumplieron su función de ***"gancho"*** para colectar votos indecisos, y ahora, a dos años **de poder**, todavía **no lo hizo**. Más bien, en abierta consonancia con sus predecesores, **continuó deshaciendo** a un ritmo más acelerado y digno de mejor causa. Optimista a ultranza, supone que sus correligionarios y seguidores, por llamarlos de alguna manera, triunfarán en la mayoría de las provincias, en la puja electoral que se aproxima.

Empero, el confuso horizonte a la vista más que facilitar prospectivas agudiza las incógnitas. Por lo cual, nada más cuerdo que ceñirse a la realidad cotidiana, intentando a partir de la misma, encontrar el hilo conductor de tanto desaguisado.

Por donde uno mire, se percata que no va quedando resquicio dentro de nuestra sociedad que no haya sido alcanzado por el desorden, la corrupción y el caos. Algunas remezones imprevistas conmovieron el mundillo sindical de un mes a esta parte. Por empezar, **Ubaldini** quemó importantes cartuchos durante su fallido acto en la Plaza Mayor de noviembre pasado, y no le será fácil reponerlos. La exigua y heterogénea concurrencia exhibió un comportamiento desvaído, con alguna pizca de desorden controlado, acorde con la acostumbrada ambigüedad que caracteriza mensajes y gestos políticos del dirigente cervecero. Como resultas, su prestigio marcó notoria curva declinante, diluyéndo sin remedio sus apetencias por competir en la candidatura a la gobernación bonaerense. **Lorenzo Miguel** lo dejó plantado, y con mejor cálculo se acercó modosamente al calor oficial.

La decidida reestructuración en la administración estatal-nacional, significará una reducción del 40% del personal en los próximos cuatro años. Lo cual, en concreto se traduce por la transferencia hacia el sector privado (activo, desocupado y ocioso), de 120.000 empleados, que serán indemnizados con dineros facilitados por la banca internacional. Hubo algún amague de oposición por la dirigencia de **ATE** (Trabajadores Estatales), pero la noticia no quitó el sueño a nadie. Aceptando que la máquina estatal no funciona, que muestra signos monstruosos que reclaman urgente y especial tratamiento, no parece muy claro que la reforma se opere por consejos del **Fondo Monetario Internacional** en lugar de ser la consecuencia de un adecuado estudio de las

causas que generan la ineficiencia y de un plan realista de necesidades. La visible ausencia de una política en la materia, desembocará entonces en una simple reducción de personal y el consiguiente alivio presupuestario al erogarse 120.000 salarios menos. Pero el alivio del presupuesto por sí mismo no soluciona la ineficiencia, cuyas raíces se nutren con algo más que el exceso de personal. Y, a lo que se vé, los responsables no reparan en esas otras causas.

Sucede con el tema algo parecido a lo que acontece con las llamadas "privatizaciones". Se advierte un insólito apuro, una exigencia inusual en el común de los asuntos públicos, los que por regla general avanzan a ritmo de carreta. Digamos que en sí, tal velocidad no es un vicio; inclusive, siendo transparente, es hasta deseable. Mas nunca puede justificarse como la cobertura de dudosas o tramposas desprolijidades. Ni tampoco como la ***"piolada"*** o el descaro de presentar licitaciones como "hechos consumados", de difícil marcha atrás una vez desencadenados. Un caso evidente es la adjudicación a **Sofovicho** del **Jardín Zoológico** (pese a que gente caritativa cree que aquí sería justificable atenuante la humanitaria circunstancia de que el susodicho estaría en la excelente compañía de sus congéneres).

Otro caso desopilante es el de la empresa metalúrgica **FORJA**, propiedad de **Fabricaciones Militares**, que el **Ministerio de Defensa** adjudicó a **Kovati S.A.**, cuyo presidente, **Antonio Icevic** es, en realidad, chofer de **Norberto Noguera** (directivo de **River Plate**), sin antecedentes empresarios. Un abogado de **Noguera** fue el encargado de armar **Kovati S.A.**, que resultó finalmente única oferente de la licitación (**Clarín**, 24/XI, p. 11).

Mayor escandalete tuvieron las marchas y contramarchas en las privatizaciones de **ENTEL** y **AEROLINEAS ARGENTINAS**; la concesión de peajes en las rutas nacionales (negocio redondo: con lo que recaudó construyó, sin arriesgar un peso) y otras menudencias que se avecinan al parecer con voluntad de cumplimiento irreversible.

Así en las privatizaciones como en el tema del dimensionamiento estatal, insistimos, es tan patente la ausencia de una política nacional bien definida como visible el diseño de una política antinacional, con rasgos de aparente improvisación pero diestra y siniestramente implementada.

A esta pesadilla política, digamos a esta pudrición, hay que sumar un ingrediente destructor que se ha encarnado en nuestra sociedad como un letal carcinoma: la **corrupción**. Toda sociedad permisiva deviene por naturaleza en corrompida y decadente. La **liberación** que en materia de costumbres y moral instauró el **alfoncinismo**, está dando entre nosotros los mismos frutos que se perciben en otras sociedades, en especial las europeas. De la corrupción individual a la corrupción política no hay pasos intermedios. Es absurdo suponer que un sujeto sin principios morales ni éticos en lo personal pueda tenerlos al llegar a la función pública. En este punto, entonces, cambia, se subvierte el concepto de función pública: en lugar de servicio del Bien Común, se transforma en la satisfacción de las ambiciones, concupiscencias e intereses personales, sectoriales y de grupúsculos encaramados al poder al solo fin de usufructuarlo.

Y este cuento acaba así: con el sonsonete de la **liberación** (propalado e impuesto desde foráneas y muy conocidas metrópolis) nos van llenando de revistas, filmes, videos, libros y material impreso "porno", casi todos foráneos también. Consumido el material, todos contentos y empachados de esta liberación, **nos sometemos alegremente a la liberación económica**, que consiste por casualidad en la servidumbre total a esos foráneos liberadores. Con el más grande de los cuales quiere nuestro Presidente estrechar, intimar y profundizar relaciones ya que son la mayor potencia del planeta (Cfr. **La Prensa**, 2/XII, p. 1). Notamos en este lenguaje, soslayado su repelente tufillo a pajuna obsecuencia, una infantil presunción y alguna gruesa omisión deliberada. Por un sano principio político, a los estados se los trata no tanto en razón de su potencia sino de la propia conveniencia y atendiendo al Bien Común. Y por un elemental instinto de supervivencia resulta incomprensible la pretensión de atarnos a un Estado cuyos déficits anuales exceden los 200.000 millones de dólares, desequilibrio financiero cuyo misterioso enjuague, cuando se devele y destape, provocará sin duda una caída más espectacular que la soviética.

¿No será más prudente, que en lugar de estrechar vínculos pongamos cauta y discreta distancia entre los gigantes con pies de barro y nosotros para sustraernos al arrastre de su posible caída?

Claro, la respuesta implica dilucidar una incógnita previa: ¿Será **Menem** presidente de los argentinos o un personero de potencias foráneas?.•

Jerónimo Puentes



ANIVERSARIOS

El Fusilamiento de Dorrego

" Aún cuando la guerra civil no fuese en sí misma el mayor de todos los males..., siempre será preciso tener presente que dando armas a un caudillo para que derribe a sus rivales, los extermine y reemplace en el mando, nosotros nada más hacemos que mudar de actores para la continuación de un drama, cuya intriga y desenlace serán los mismos, porque el mal está principalmente en las cosas".

(**El Tribuno**, edición del 9-V-1827)

Son las dos y media de la tarde del **13 de Diciembre de 1828**, cuando el **Capitán Páez** ordena adelantarse a un pelotón de tiradores del **5 de Línea** y, levantando su sable, a la voz de **¡fuego!** una descarga cerrada ciega la vida del **Gobernador** y **Capitán General de la Provincia de Buenos Aires** Coronel **Manuel Dorrego**. La sangre enrojece los campos de **Navarro**, en donde su destino había quedado sellado antes por la traición que por la suerte de las armas; triunfaba de momento aquella *"fracción numerosa de hombres corrompidos... malvados que han puesto en confusión a nuestra tierra"* como dirá más tarde **Rosas** en célebre **Manifiesto** (13-IV-1835).

¿Quién era su matador?, un hombre al que certeramente **Vicente Sierra** describe *"... valiente hasta la temeridad y pueril como un niño, carente de una cultura más que mediana, pero aquejado de una enorme vanidad que lo hacía sensible a los elogios de los 'doctores'..."* y *"... movido por una seudo aristocracia dispuesta a destruir la unidad nacional federalista que la mayoría del país reclamaba"* que así lo era el General D.**Juan Galo de Lavalle**. Contradictorio militar, héroe de la Independencia y de la Guerra con el Brasil, no trepidó —al influjo de pasiones políticas y apetitos personales— en traicionar a su Patria, prestándose a ser uno de los brazos armados del partido unitario, ello haría que el mismo pueblo que lo respetó por sus hazañas, lo escarneciera por su ceguera ideológica; al punto que, diez años después del **crimen de Navarro**, en **La Gaceta Mercantil** (11-VIII-1838) se publica un **"Brindis rimado"** en estos términos:

"Un malvado fementido,
un rufián, un Iscariote
un zopenco, necio y zote
al oro francés vendido
un unitario, un cochino,
un anarquista alevoso,
un bandolero famoso
*es **Lavalle** el asesino..."*

Caído en desgracia, tampoco se mostraron piadosos con el sus amigos liberales y así su correligionario **Esteban Echeverría**, lapidariamente, lo recordará en sus poema **"Avellaneda"**:

Todo estaba en su mano y lo ha perdido
Lavalle es una espada sin cabeza
Sobre nosotros entre tanto pesa
Su prestigio fatal, y obrando inerte
Nos lleva a la derrota y a la muerte...

Cierto es que a imperio de las circunstancias, tibio aún el cadáver de **Dorrego**, asume la responsabilidad histórica de haberlo fusilado por su orden pero, el drama que así finiquita, preludio de males mayores para el país, reconoce otros autores. ¿Quienes?, los traidores de siempre; que instigaron, presionaron y decidieron que el fusilamiento se realizara, no tanto por la persona del **"Ronco de Nazareno"** cuanto por lo que el representaba como cabeza visible de la Federación.

Se decían "amigos de la civilización" y "gentes de las luces", denostando a sus adversarios como "bárbaros" proponían sin embargo *"¡Haremos la unidad a palos!"* como su mentor, el cura apóstata **Julián Segundo de Agüero**, exclamara sin ambages. Suyos eran los periódicos y las cátedras, los escaños y los puestos públicos mejor rentados, los destinos diplomáticos y los resortes de la economía. Se sentían formadores de la opinión pública, pero sabían que no eran su representación genuina, de sus salones y tertulias surgían los proyectos más artificiosos tendientes a modelar un país de espaldas a la Nación real, no obstante estar escaldados por el frontal rechazo de sus elaboradas constituciones y el saldo vil de la aventura presidencialista del mulato impío de **Rivadavia.**



Víctima de la venganza unitaria.

Una idea los unía: el rechazo a todo lo criollo —por católico e hispano— y una admiración ilimitada por todo lo extranjero —naturalmente bueno, simplemente por venir de afuera—; al clamor popular le opusieron el espíritu de secta, y sectarios fueron en cuanto masones y logistas. Por eso la muerte de **Dorrego** se ejecutó en **Navarro**, pero se decidió en **Buenos Aires**, *"Todo el mundo sabe que esas sociedades secretas son logias masónicas y nadie ignora que el infortunado **Dorrego** fué víctima de sus venganzas"* (**El Relámpago**, N° 2, Bs. As., 1-X-1833). Fue en la tenida del 30 de Noviembre de 1828 cuando se votó la última pena para aquel.

Sesionado bajo el nombre de **Consejo de los Diez**, o más inocentemente **Club de San Roque**, asistieron el ya mentado **J.S. de Agüero** (en cuya casa de la **calle del Parque** se hizo la reunión), **Salvador María del Carril**, **Juan Cruz Varela**, **Manuel Bonifacio Gallardo**, **Martín Rodríguez**, **Ignacio Alvarez Thomas**, **Zenón Videla**, **Valentín** y **Gregorio Gómez**, **Díaz Vélez**, **Alsina**, **Ocampo**, el **General Cruz**, el paraguayo **Juan Andrés Gelly**, el francés **Varaigne** (en representación de **Rivadavia**), y los militares **Niceto Vega**, **Pedernera**, **Maciel**, **Medina**, **Smith** y **Lavalle.**

Así se explican aquellas ulteriores misivas, envenenadas de rencor y odio, que recordaban al vencedor cual debía ser la suerte del derrotado, porque el resultado del triunfo militar ***"... es un juego de azar en el que se gana hasta la vida de los vencidos".*** (carta de **S.M. del Carril**), o bien aconsejaban cortar cabezas, claro que preservando su identidad el intrigante, pidiendo cobardemente ***"... cartas como éstas se rompen"*** (esquela de **J. Cruz Varela** enviada a **Lavalle** el 12-XII-1828). Tal era su divorcio de la realidad que creyeron de tal suerte poder aniquilar un ideal.

El poder político fue consecuente con sus mandantes y fusiló, descontó dar de este modo solución final al problema y solo provocó remesones más sangrientos aún. A reclamos legítimos y concretos contestó con una respuesta pretendidamente ejemplarizadora por lo dura, pero falsa por el ideologismo en que se fundamentaba. La "parte culta" aplaudió este escarmiento como paliativo de futuros alzamientos, la historia probó sus verdaderos efectos, que no fueron otros, al decir que **Angel Justiniano Carranza** —nada menos—, sino los de encender *"... las llamaradas de la guerra civil, terrible, sin cuartel, y cuyo siniestro resplandor debía durar un cuarto de siglo hasta cubrir de ruinas y de cenizas dos generaciones..."*●

Raúl Albornoz

Libros

ESPARTA: UN ENSAYO SOBRE EL TOTALITARISMO ANTIGUO. Por **VICENTE GONZALO MASSOT. Grupo Editor Latinoamericano. Col. Estudios Políticos y Sociales. Bs.As. 1990, 89 ps.**

Como bien lo aclara el subtítulo, este valioso ensayo se ocupa de **Esparta**, pero circunscribiéndose a una única cuestión: la de su peculiar **totalitarismo.**

Para ello el **Autor** empieza por dilucidar el concepto desde la actualidad, ya que el término pertenece, al menos por el uso, al vocabulario político moderno. Y si encuentra los textos adecuados para describirlo –pensamos fundamentalmente en el **1984** de **Orwell**– encuentra asimismo las razones prudenciales para reprobarlo. Porque va de suyo que no puede celebrarse un sistema que invade la intimidad esencial del hombre, y que a fuerza de presiones y de controles rígidos, combate todo lo que no es público por considerarlo clandestino (ps. 15-17).

Sin embargo, y a poco de emprendido el análisis, **Massot** encuentra que no hay motivos para analogar el totalitarismo moderno con el antiguo de los lacedemonios; fustiga a quienes lo hicieron –movidos básicamente por pruritos ideológicos– y funda el contraste en la sacralidad expresa del mundo tradicional frente a la desacralización del presente (p.30-31). Con buena lógica y mejor semántica, distingue también las nociones de tiranía, dictadura, absolutismo y despotismo. Para concluir en la atipicidad del caso espartano, sostenido en un modelo pedagógico de férreas bases espirituales (Cap.II). Las cuales podrán compartirse parcialmente o escandalizar a los timoratos, pero están impregnadas de valores relevantes, que hasta hoy perduran y sorprenden.

Massot es dueño de una prosa rica que lo ennoblece y eleva al lector, y de una erudición que no fatiga. Y ha elegido aquí regresar al ejemplo de los clásicos, siempre fecundo en enseñanzas éticas y políticas, aun en lo que tienen de reprobables.

En el debe de este recomendable libro, apuntamos amistosamente un par de observaciones. La ninguna referencia al **Magisterio de la Iglesia** para describir y reprobar el totalitarismo, cuando pocas instituciones como **Ella** han hablado tanto y tan lúcidamente del punto. Y no se crea que pedimos una profesión de **Fe** sino un sondeo más exhaustivo de las fuentes. Tampoco hay, asimismo, ningún matiz que distinga el sentido totalitario de los fascismos –de los que autores que **Massot** bien conoce se han ocupado– del totalitarismo comunista, dándolos por englobables en una generalización que resiente la crítica. Se omite también el fenómeno de totalitarismo democrático, que no es ni menos grave ni menos repulsivo que el de sus congéneres, y cuando la inteligente referencia al pactismo rusoniano (p.23) parecía alentar el comienzo de una reflexión al respecto, la misma se agota lamentablemente en una escueta nota a pié de página.

Finalmente, no estamos seguros de dos cosas. La primera, de compartir la tesis de **Toynbee** sobre el origen del totalitarismo espartano. Mas bien nos parece que es al revés: no es la respuesta a la superpoblación la que engendra el estilo militar de vida. Es éste, que existía en ciernes con anterioridad al fenómeno demográfico, el que hace posible semejante respuesta. Y la segunda, de que se puede explicar tanto el quicio como el desquicio de **Esparta**, sin ninguna referencia comparativa a la moral cristiana.

Pero más allá de estas anotaciones cordiales, salir en defensa del heroico **Lacio** en un tiempo dominado por el espíritu de la **Fenicia**, es un mérito grande que debemos elogiar y resaltar.•

A. Caponnetto

Impreso en IPESA - Magallanes 1315 Cap. - Tel. 21-1284

El Molle

Molle: árbol sufrido y resistente, crece en zonas de clima riguroso, partiendo con sus raíces la roca.

No te frene el obstáculo insalvable
si persigues un fin gallardo y noble,
el desierto, el abismo, la montaña
no son valla insalvable para el hombre
si puedes acallar tus hondos ayes
y erigirte en señor de tus dolores
no hallarás valladar que te detenga
en la marcha de honor que te propones
los reveses mas duros de la vida
retemplarán tu alma en su rigores
y un acero será tu voluntad
si aprovechas la escuela de los golpes.

Tan solo los tullidos de carácter
se rinden a las torpes seducciones
son como la gramilla que se arrastra
incapaces de alzar enhiestos brotes
incapaces de justas rebeldías
reptan por el nivel de los mediocres
aunque tengan corona, son esclavos
aunque sean riquísimos, son pobres.

Que jamás te seduzca la blancura
que nunca te dobleguen los azotes
que las vallas renueven tu pujanza
que los golpes tus ímpetus redoblen
y que en vez de frenarte la montaña
estimule tus bravas voliciones.
¡Hay que vencer la cima inaccesible!
¡Hay que partir la roca como el molle!

Ricardo Miró Valdés